Desafiando el cuarto mandamiento

Un escrito sobre cómo los escudos tienen un lugar en las banderas

Juan Artero

Estoy seguro de que si estáis leyendo esto, ya habéis leído el panfleto escrito por la NAVA (North American Vexillological Association) y Ted Kaye, “Good Flag Bad Flag”, e incluso su menos conocida secuela “Modern Flag Design” (enlaces para ambos más abajo). Y si todavía no los habéis leído, estos panfletos esencialmente destacan lo que Ted Kaye llama los principios del buen diseño de banderas (Principles of good flag design); que son 5:

1. **Manténlo simple**
2. **Usa simbolismo con significado**
3. **Usa 2 o 3 colores básicos**
4. **Nada de letras o sellos**
5. **Sé distinto o sé relacionado (be distinctive or be related)**

Estos 5 principios se han convertido en casi normas en la comunidad vexilológica, siendo consideradas casi como mandamientos (de ahí el título). Pues en este escrito voy a metafóricamente “desafiar” ese 4º mandamiento: “Nada de letras o sellos”.

Pero antes de poder meternos en mi opinión, tenemos que hablar de la demografía de la vexilología. Creo que es innegable para quien esté iniciado en este mundo de la vexilología que este está dominado por los angloparlantes, no es negativo en ninguna forma, pero hay muchos más americanos, ingleses, australianos y neozelandeses que de ningún otro lugar. Y de este sector ya dominante, la mayoría de apasionados de la vexilología son concretamente americanos. Con esto establecido, es fácil ver como tanta gente le da tanta importancia al 4º principio de la vexilología. Están traumados. La experiencia de las banderas municipales americanas es verdaderamente traumante para un interesado en la vexilología.

Pero a decir verdad, las banderas municipales europeas también son traumantes en el sentido en el que las americanas son traumantes: tienen escudos. Hay que hacer una pequeña distinción entre los escudos y los sellos. En América es mucho más común la práctica de los “sellos”, que son siempre redondos y poseen el nombre de la localidad, estado, etcétera, al cual representan y suelen tener complejísimas ilustraciones en ellas; esto diferencia con la tradición más Europea de los escudos, también complejos símbolos heráldicos que representan a una persona o familia. Mientras que ninguno es apropiado para una bandera, un escudo “a la europea” es más aceptable.

Lo que pretendo hacer en este texto es, en la medida de mis capacidades, moderar el debate alrededor del cuarto principio. Y demostrar que en cierta medida la heráldica y la vexilología pueden colaborar y que los escudos y sellos pueden llegar a pertenecer en una bandera.

Como previa, estoy completamente de acuerdo con que las palabras, de ninguna de las maneras, pertenecen a las banderas; destruyen el propósito de las banderas y se ha escrito ampliamente sobre esto. Tampoco los sellos (que ya hemos distinguido anteriormente) pueden estar en banderas, pues fueron hechos para ser vistos en papel, cerca de la cara, y hacen un gran trabajo en eso, pero no sobre tela a más de 100 metros.

Personalmente me disgusta ver tanto odio dirigido hacia los sellos y escudos, y como he descrito antes, puedo comprender el trauma que tienen con ese tipo de banderas, y estoy completamente a favor de los esfuerzos de rediseño que mucha gente está siguiendo, pero desde un punto de vista teórico-vexilológico, las banderas y los escudos pueden colaborar.

Primero que nada, en el caso de américa, cualquiera que sea la autoridad heráldica debe colaborar con individuos y sociedades de banderas para mutuamente mejorar la simbología de las regiones a las que representan, al igual que tratando de encontrar un punto medio en el cual una versión muy simplificada del sello (en el futuro veremos si eso es siquiera posible). En el caso de Europa, yo creo que mi método de creación de banderas (ver *El modus operandi vexilológico*) de usar símbolos ya existentes en escudos e incluso amplificar un escudo a una bandera puede notablemente mejorar la escena vexilológica veloz y efectivamente.

Por mucho tiempo llevan o bien enfrentadas, o subordinadas, o desentendidas las ciencias y artes de la vexilología y heráldica. Dudo que esto tenga ningún efecto, pero me gustaría pensar que en un futuro veremos una profunda colaboración entre ambas ciencias por el bien simbólico de sus comunidades.

Aquí está este ensayo en inglés.

Enlaces de interés:

Good Flag, Bad Flag - North American Vexillological Association.

Modern Flag Design.